



**JUVENTUD:
Estudiantes y
Amas de casa**

fundaciónses
Con todas las juventudes

**ATENEA**

CENTRO
DE ESTUDIOS
PARA EL
DESARROLLO
NACIONAL

PRESENTACIÓN

OBJETIVO

Analizar el universo de jóvenes estudiantes y amas de casa, atendiendo a sus características sociodemográficas y las de los hogares en que desarrollan su vida.

JÓVENES ESTUDIANTES

Jóvenes entre 16 y 29 años considerados inactivos estudiantes por la EPH-INDEC.

JÓVENES AMAS/OS DE CASA

Jóvenes entre 16 y 29 años consideradas inactivas amas de casa por la EPH-INDEC.

CONTENIDO

El informe se consta de dos apartados:

- I. Jóvenes Estudiantes
- II. Jóvenes Amas de casa

FUENTE DE DATOS

Para elaborar este informe se utilizó como fuente de información lo declarado en la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) por los y las jóvenes que residen en zonas urbanas. La misma fue publicada por el Instituto de Estadísticas y Censos de la Nación (INDEC) durante el cuarto trimestre de 2019. La encuesta utiliza una muestra de 26.940 viviendas en 31 aglomerados urbanos del país en los que habita cerca del 70% de la población, permitiendo extrapolar sus estimaciones a más de 27 millones de personas. Los valores absolutos obrantes en el presente informe se corresponden a tal proyección urbana.

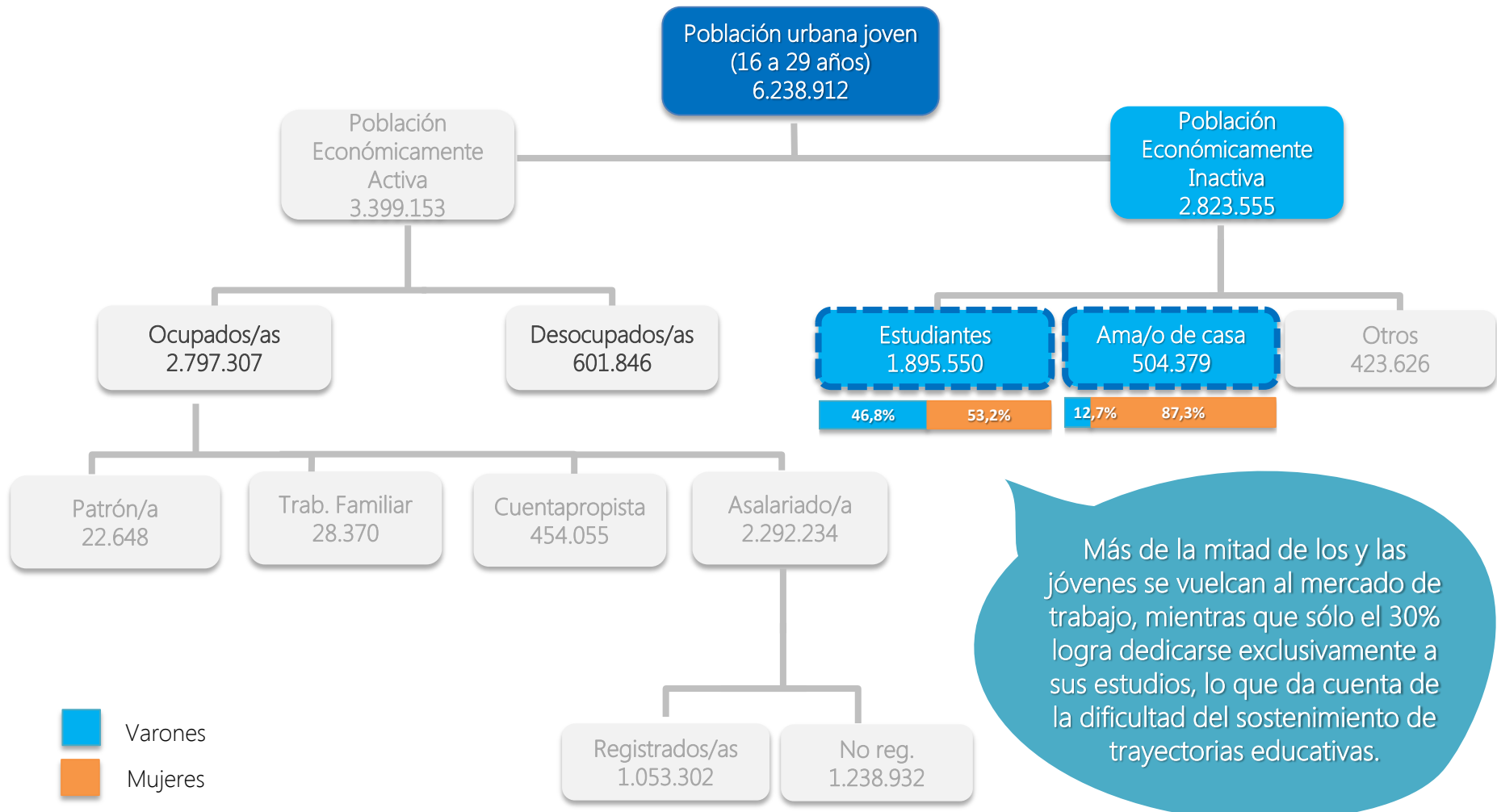
La llamada «inactividad» está conformada para las estadísticas oficiales por quienes no tienen trabajo ni lo buscan activamente. Esta categoría se encuentra feminizada por los roles culturales históricos que atrasan el ingreso al mercado laboral de las mujeres.

Sin embargo, en ella podemos encontrar diversos perfiles: rentistas, jubilados, amas de casa, estudiantes y menores de edad, lo que instala la necesidad de indagar en la heterogeneidad del conjunto y las particularidades de cada una de las categorías que la integran.

La mayoría de los y las jóvenes considerados/as inactivos/as son estudiantes (67%), seguidos por las amas de casa (18%). Haremos foco en estas dos poblaciones y sus condiciones de vida, considerando que relacionan sus trayectorias con dos entornos muy disimiles de desarrollo: la educación para el mercado laboral y el hogar.

Reconociendo la dependencia que estos jóvenes tienen de su hogar de pertenencia (dado que no perciben ingresos propios, y que en muchos casos no son alcanzados por esquemas de protección social), este informe buscará visibilizar y analizar la inactividad para identificar las relaciones existentes entre sus características sociodemográficas, las de sus hogares y las posibilidades o búsquedas de ocupación en los/as jóvenes llamados/as "inactivos/as".

JÓVENES ESTUDIANTES Y AMAS/OS DE CASA



Más de la mitad de los y las jóvenes se vuelcan al mercado de trabajo, mientras que sólo el 30% logra dedicarse exclusivamente a sus estudios, lo que da cuenta de la dificultad del sostenimiento de trayectorias educativas.

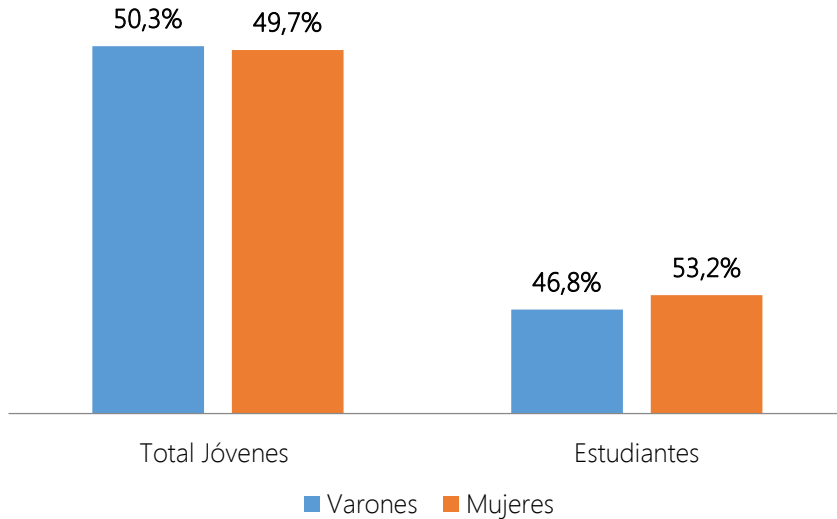
I. JÓVENES ESTUDIANTES

JÓVENES ESTUDIANTES

- En las estadísticas oficiales, los/as jóvenes estudiantes son aquellos/as considerados/as inactivos/as y que asisten a una institución educativa.
- Se trata de un universo amplio, que aglutina trayectorias diversas, que indagaremos a través de las características de los/as jóvenes que optan por dedicarse de manera exclusiva a sus estudios, analizando factores que puedan incidir sobre ellas.
- Asimismo, procuraremos observar la eventual vinculación de los/as jóvenes con el mercado laboral, y su opción educativa como elección libre o bien como estrategia ante el desaliento laboral.
- Por último, estudiaremos el clima educativo y laboral de los hogares en que viven, en la medida en que constituyen su punto de partida y pueden promover o condicionar la toma de decisiones educativas.

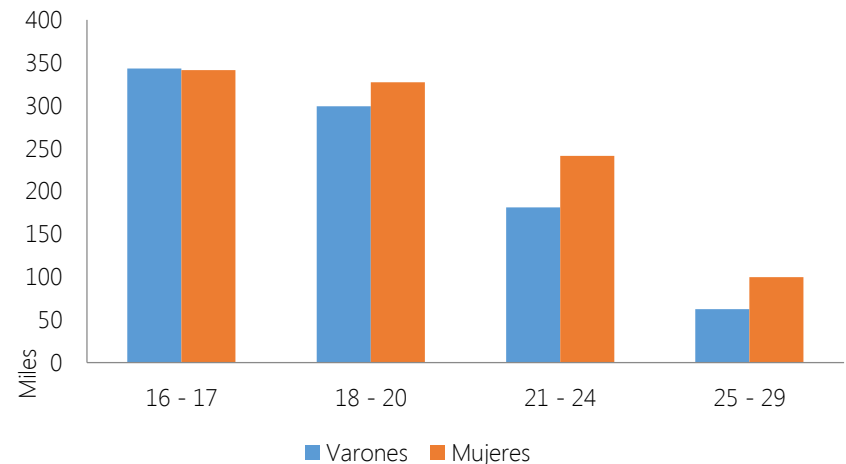
1.895.550 Jóvenes estudiantes

Jóvenes y estudiantes por sexo



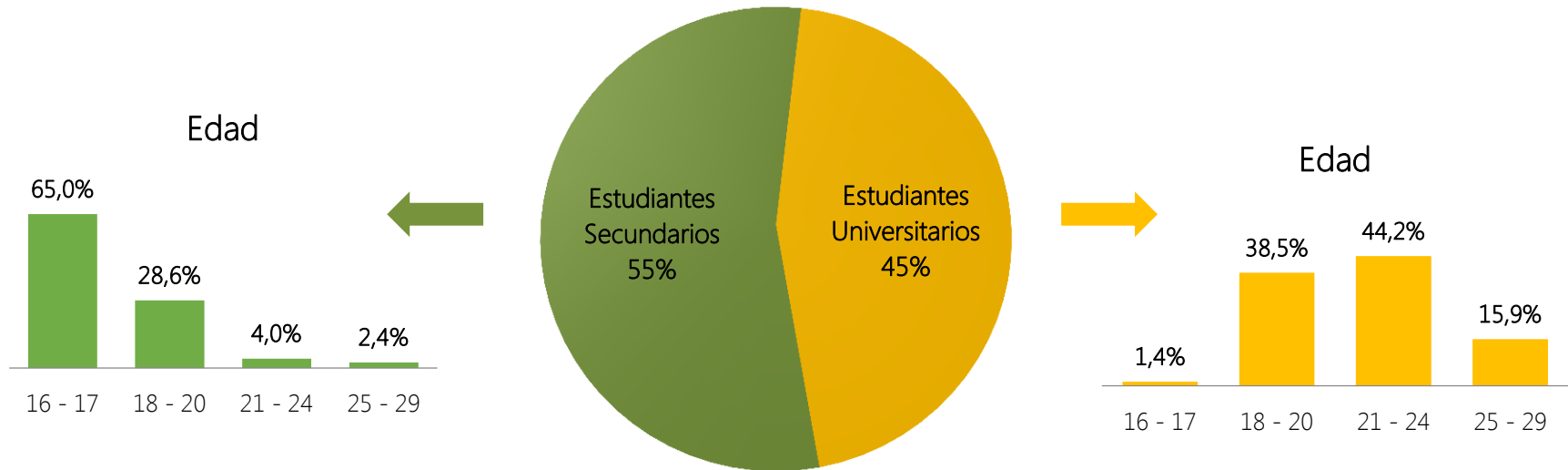
Representan el 30% de los y las jóvenes

Estudiantes según edad y sexo



Existe una ligera sobrerrepresentación de las mujeres que puede explicarse por dos factores constitutivos de esta población: ellas suelen tener una mayor tendencia a estudiar y una menor participación laboral que los varones, sobre quienes tiende a recaer la responsabilidad del sostén económico del hogar.

ESTUDIANTES

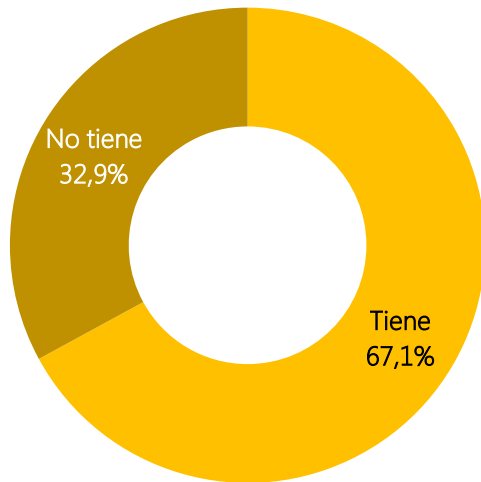


Más del 90% de los/as jóvenes estudiantes secundarios son menores de 20 años.

Más del 80% de los/as jóvenes universitarios tienen entre 18 y 24 años.

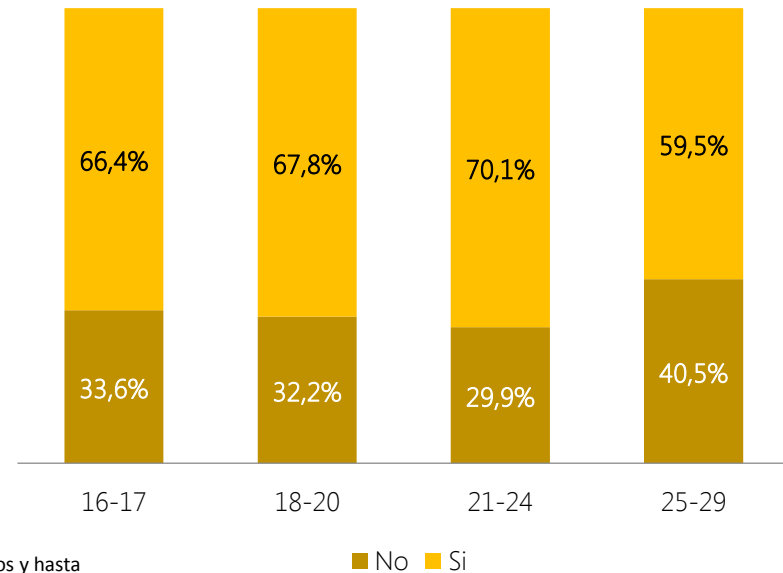
ESTUDIANTES: COBERTURA MÉDICA

Cobertura Médica



Un tercio de los estudiantes no accede a cobertura de salud

Cobertura por edad

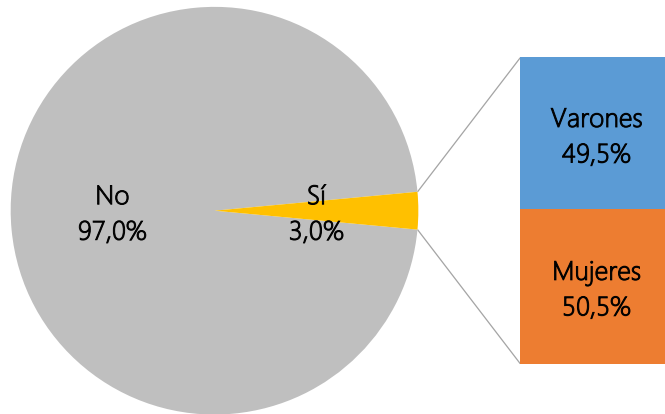


El acceso a cobertura tiende a mantenerse relativamente estable hasta los 25 años en que decrece, presumiblemente debido a que concluye el periodo de posible adhesión a la cobertura de los padres (*)(**).

(*) La Ley 23.660 de Obras Sociales considera parte del grupo familiar a los hijos solteros, mayores de 21 años y hasta los 25 inclusive, que estén a exclusivo cargo del afiliado titular y que cursen estudios regulares.

(**) El comportamiento de la posesión de cobertura de salud es además semejante al de la condición de asalariado registrado del /la jefe/a de hogar.

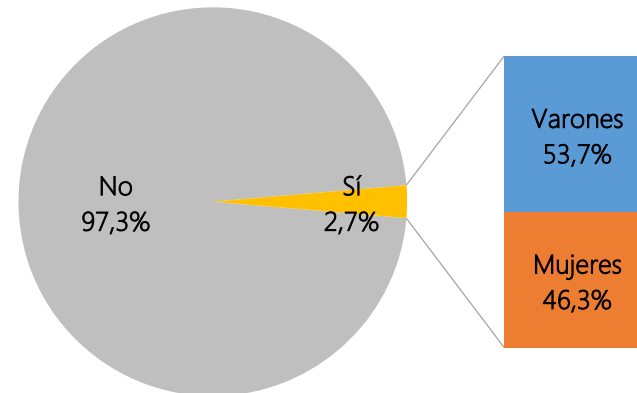
Buscó trabajo en los últimos 12 meses



Sólo una minoría de jóvenes declaró haber buscado trabajo en los últimos 12 meses, entre quienes se encuentran ligeramente sobrerrepresentados los varones (**). Este pequeño porcentaje indicaría la determinación de dedicarse exclusivamente a sus estudios.

La proporción de jóvenes que efectivamente trabajaron es aún menor y la sobrerrepresentación masculina tiende a incrementarse, dando cuenta de las mayores dificultades que enfrentan las mujeres para conseguir trabajo.

Trabajó en los últimos 12 meses

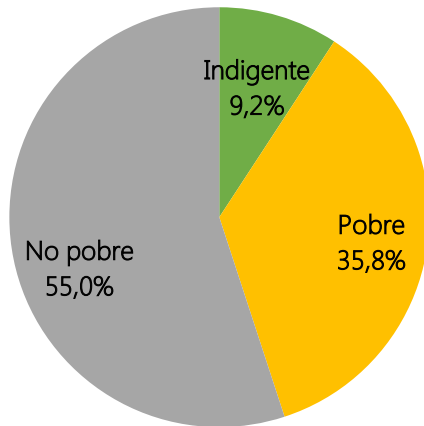


(*) Si bien ambas variables no alcanzan a determinar de manera concluyente la situación de los y las jóvenes respecto del mercado de trabajo, constituyen un aporte para aproximarse a las tendencias en su comportamiento.

(**) Respecto de la distribución por sexo del total de estudiantes.

ESTUDIANTES: POBREZA E INDIGENCIA

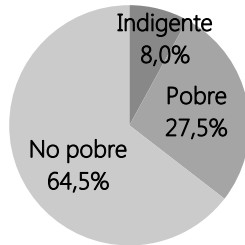
Pobreza e indigencia



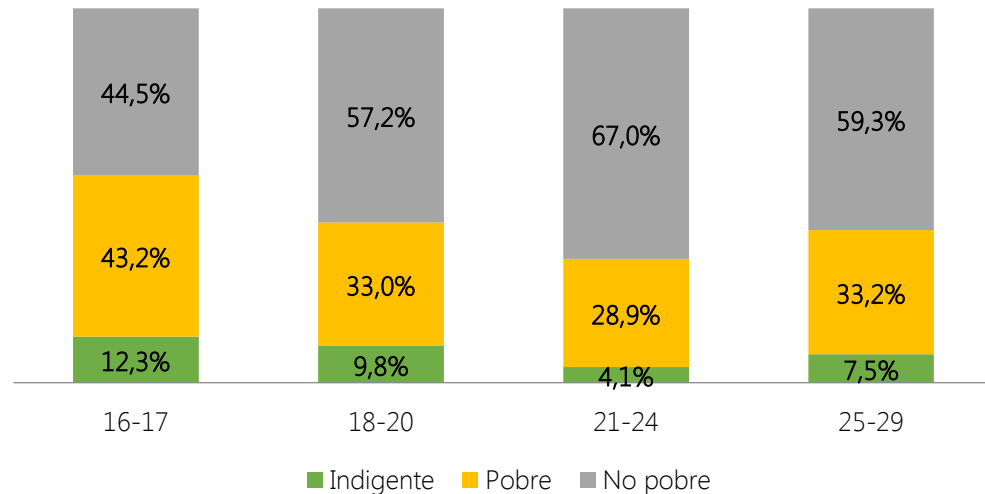
Cerca de la mitad de los/as jóvenes estudiantes son pobres. Más de la mitad de los/as jóvenes de entre 16 y 17 años no superan la línea de pobreza, sobrepasando tanto la tasa urbana como la de los jóvenes estudiantes en general.

Aun así, en el resto de las franjas etarias, donde más es posible pensar la no participación del mercado laboral como una opción voluntaria, las tasas de pobreza e indigencia superan a la urbana.

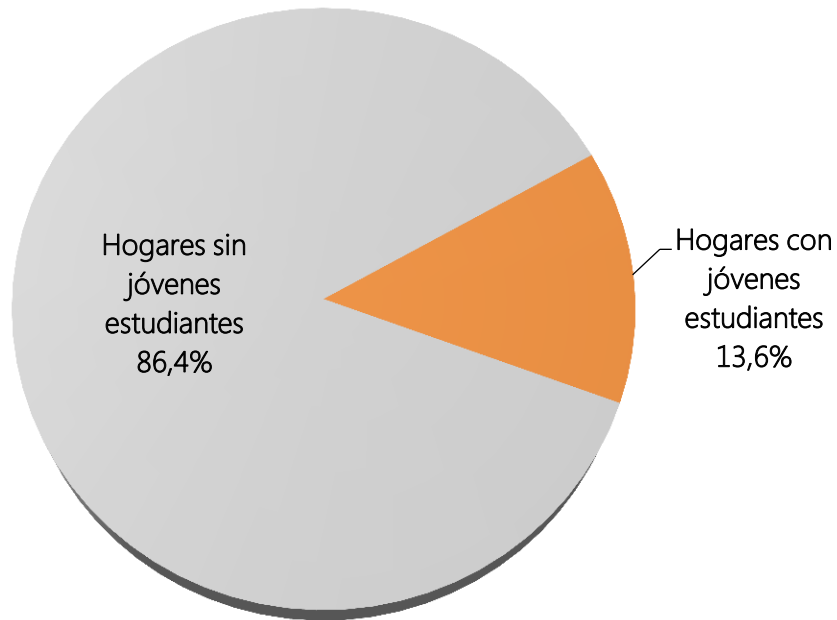
Total urbano



Pobreza e indigencia por edad

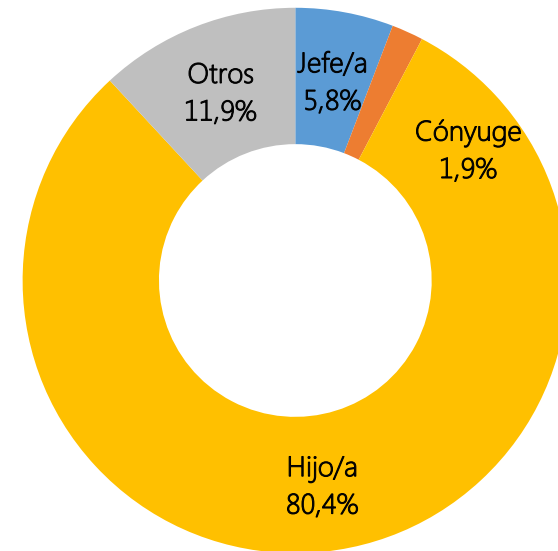


ESTUDIANTES: HOGARES



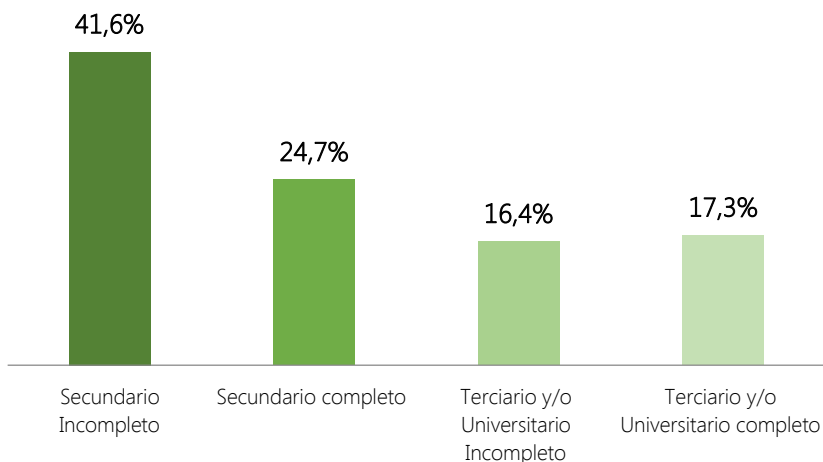
Los hogares con estudiantes constituyen una minoría: representan sólo el 13,6% del total urbano.

Parentesco con el jefe/a de hogar



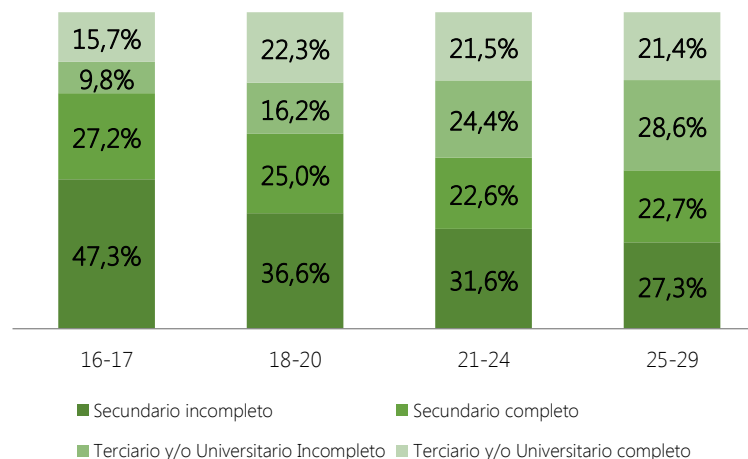
Más de tres cuartas partes de los/as estudiantes son hijos/as, lo que da cuenta de la estrecha relación que guarda la posibilidad de continuar la trayectoria educativa con las características del hogar de procedencia.

Nivel educativo del jefe/a de hogar



4 de cada 10 jefes y jefas de hogar de jóvenes estudiantes no finalizaron el secundario

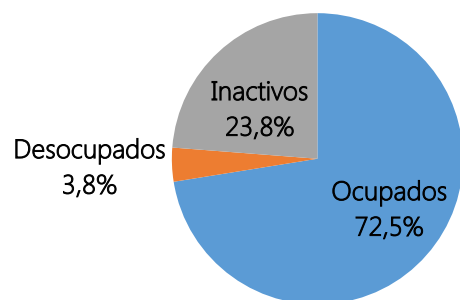
Nivel educativo del jefe/a de hogar por edad de los estudiantes



No obstante, se observa una correlación directa entre la edad de los/as estudiantes y el nivel educativo de los jefes de hogar. Esto permite presumir que las trayectorias educativas de los jefes y jefas de hogar podrían incidir en las posibilidades de continuidad educativa (fundamentalmente universitaria) por parte de los y las jóvenes.

ESTUDIANTES: CLIMA LABORAL DEL HOGAR

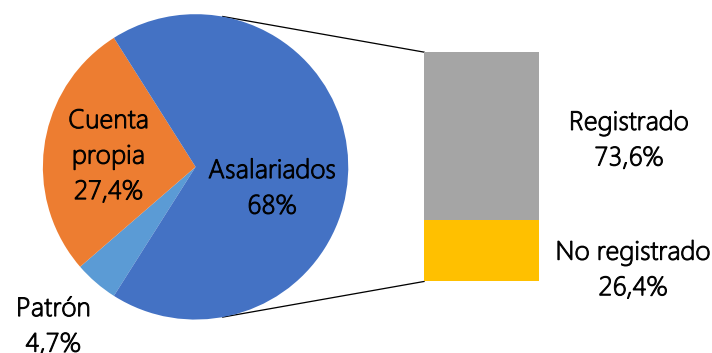
Condición de actividad del jefe/a de hogar



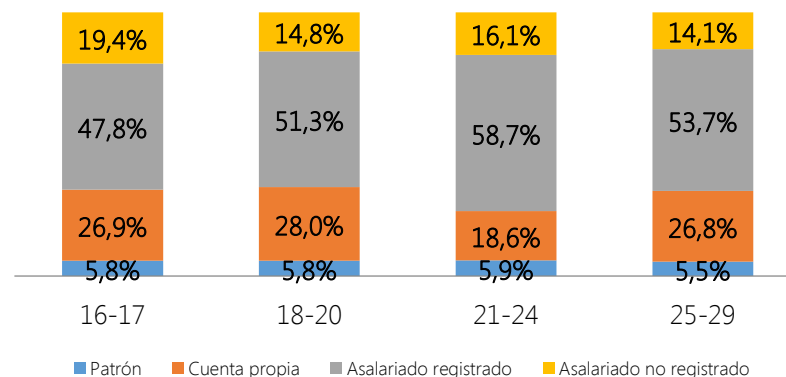
Las tasas de desocupación y no registro de los jefes de hogar de jóvenes estudiantes están por debajo de las urbanas.

Asimismo, se observa una mayor frecuencia de los jefes asalariados/as registrados/as en hogares con estudiantes mayores a los 18 años, lo cual indicaría que los hogares en que el jefe de hogar tiene una inserción laboral protegida favorecen la continuidad y dedicación exclusiva de los jóvenes a su educación. Esto refuerza la necesidad de mejorar las posibilidades de ocupación de jefes y jefas de hogar con hijos/as a cargo en trabajos de calidad y con acceso a una protección social plena.

Categoría ocupacional del jefe/a de hogar



Categoría ocupacional del jefe/a de hogar por edad del estudiante



(*) Las tasas de desocupación y no registro para jefes/as de hogar en el total urbano para el 4T 2019 son de 5,2% y 29,3% respectivamente.

II. JÓVENES AMAS DE CASA

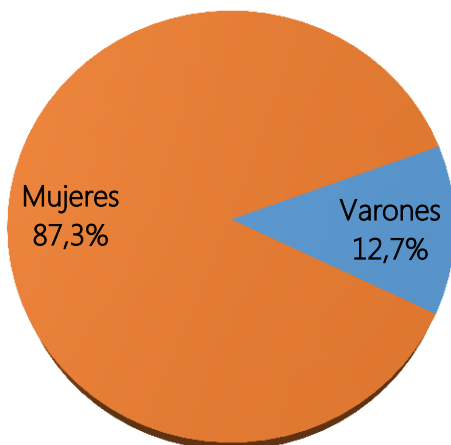
JÓVENES AMAS DE CASA

- Las amas de casa son reconocidas como aquellas personas inactivas que además realizan tareas de cuidado y gestión del hogar. La categoría se encuentra altamente feminizada debido a la división sexual de trabajo, que ha asignado roles y ámbitos diferenciados según los géneros: lo privado, el hogar, el cuidado de menores, adultos/as y discapacitados/as recae sobre las mujeres.
- Si bien se trata de una categoría de inactividad (que incluso fuera erróneamente asumida como integradora de los jóvenes «Ni-ni» -que no estudian ni trabajan-), invisibiliza toda una serie de tareas fundamentales para la reproducción de los hogares y sus miembros, ya que desarrolla bienes y servicios esenciales para la vida. El Centro de Estudios Atenea estimó en el mes de abril de 2020 que el valor monetario de las tareas de cuidado y gestión del hogar sería de más de 4 billones de pesos anuales. También el Ministerio de Economía consideró que aportarían el 15,9% del PBI del 4° trimestre del 2019.
- Bajo el propósito de analizar las elecciones y estrategias de mujeres y varones jóvenes amas/os de casa, indagaremos en sus características y las de sus hogares, así como los factores, condicionamientos y estrategias de reproducción familiar que redundan en su permanencia en el hogar.

(*) Incluso es la única categoría expresada en femenino.

504.379 Jóvenes amas/os de casa

Representan el 8% de los/as jóvenes



440.485
Mujeres jóvenes
amas de casa

Debido a la división sexual del trabajo, tanto como a las condiciones bajo las que se insertan las mujeres en el mercado laboral, esta categoría se encuentra fuertemente feminizada, muchas veces como resultado de estrategias que pretenden compatibilizar las tareas laborales de los miembros del hogar con las exigencias del cuidado, gestión y reproducción del mismo.

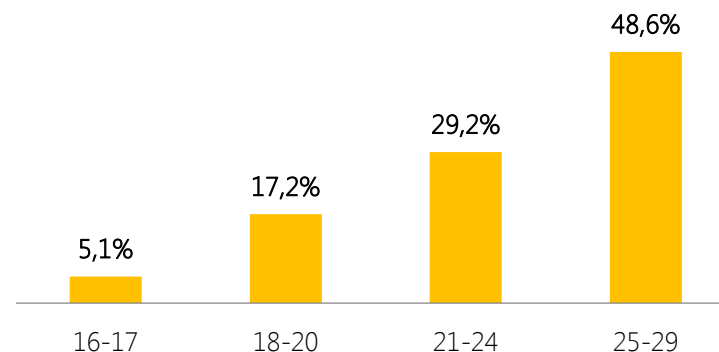
Por tal motivo, y debido a que varones y mujeres de esta misma categoría presentan comportamientos y tendencias marcadamente diferentes que dan cuenta de situaciones disímiles, en el presente apartado **nos centraremos en los datos de la categoría referidos al 87,3% compuesto por las mujeres** para luego analizar de manera escindida el 12,7% restante correspondiente a los varones.

AMAS DE CASA: EDAD Y NIVEL EDUCATIVO

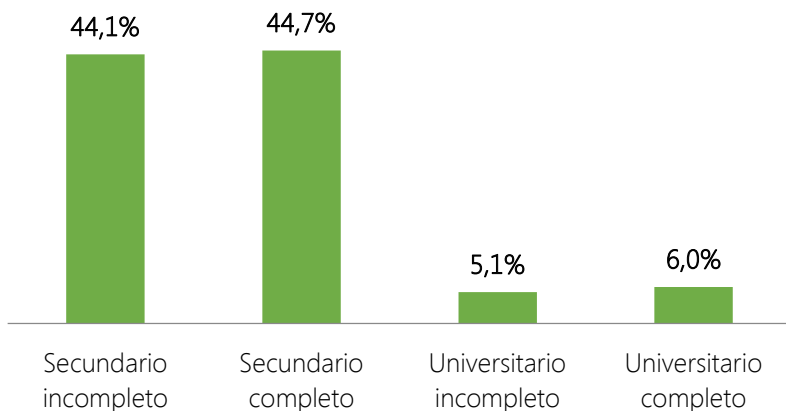
Casi la mitad son mayores de 25 años, y tienden a aumentar con la edad, posiblemente debido a la conformación de sus propias familias y hogares.

Cerca de la mitad no finalizó el secundario y el 90% no accedió a la universidad. El 75% de ellas no concluyeron la enseñanza media y son mayores de 20 años.

Amas de casa por edad

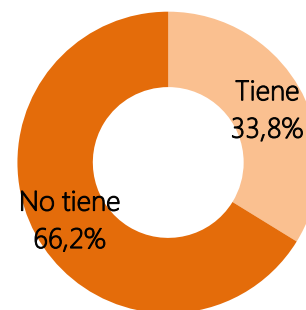


Nivel educativo



Cobertura médica

Dos tercios de las mujeres amas de casa no tienen cobertura de salud.

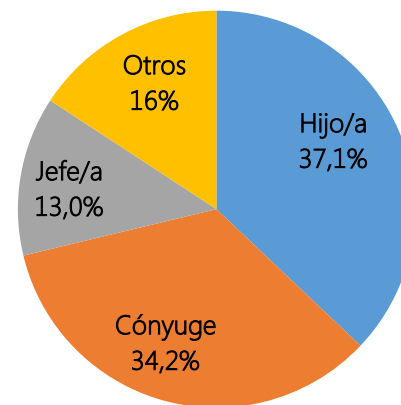


AMAS DE CASA: HOGARES

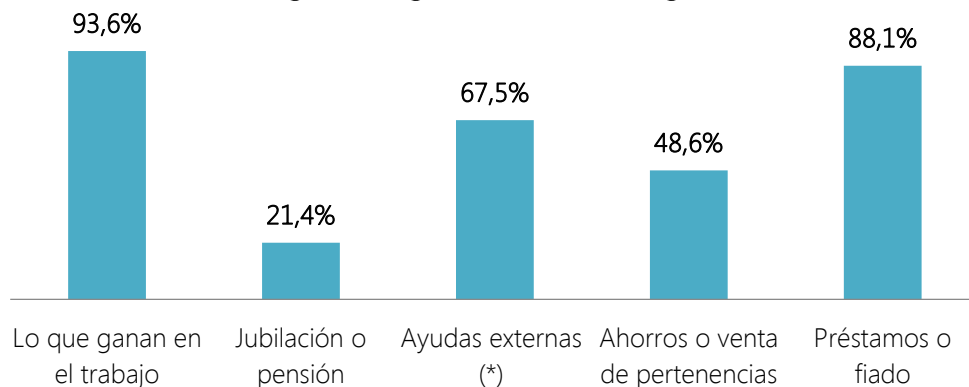
Casi la mitad de las amas son cónyuges o jefas de hogar y la mayoría vive en hogares con niños/as menores de 12 años y están unidas o casadas. Por otra parte es destacable el porcentaje de hijas, que da cuenta de que éstas son quienes también absorben las tareas de cuidado.

Los hogares de las amas de casa financian sus gastos a través de diferentes estrategias y recursos. Si bien casi la totalidad vivieron el último mes de lo que ganan en el trabajo, un 88% de los hogares necesitó acudir al endeudamiento y un 67% a ayudas externas. Asimismo, cerca de la mitad tuvo que utilizar sus ahorros o vender pertenencias para para solventar sus gastos.

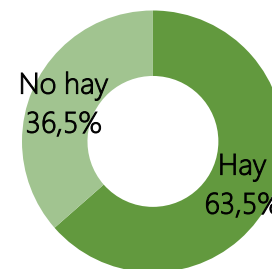
Parentesco con el jefe/a de hogar



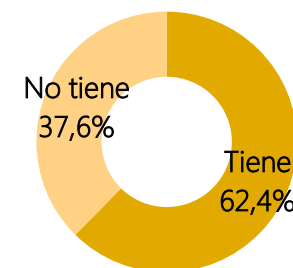
Estrategias de gastos de los hogares (**)



Menores de 12 años en el hogar



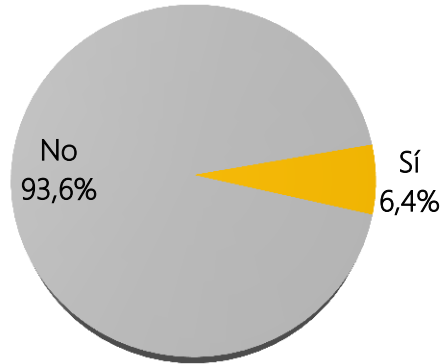
Cónyuge



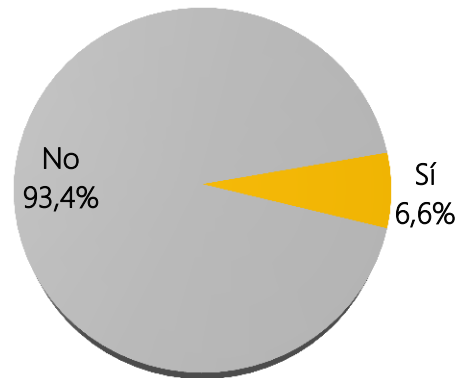
(*) Dinero y/o mercaderías del gobierno, instituciones, u otras personas

(**) El 100% de cada categoría remite a la totalidad de los hogares de amas de casa. Cada hogar puede declarar diferentes estrategias de gastos.

Buscó trabajo en los últimos 12 meses



Trabajó en los últimos 12 meses



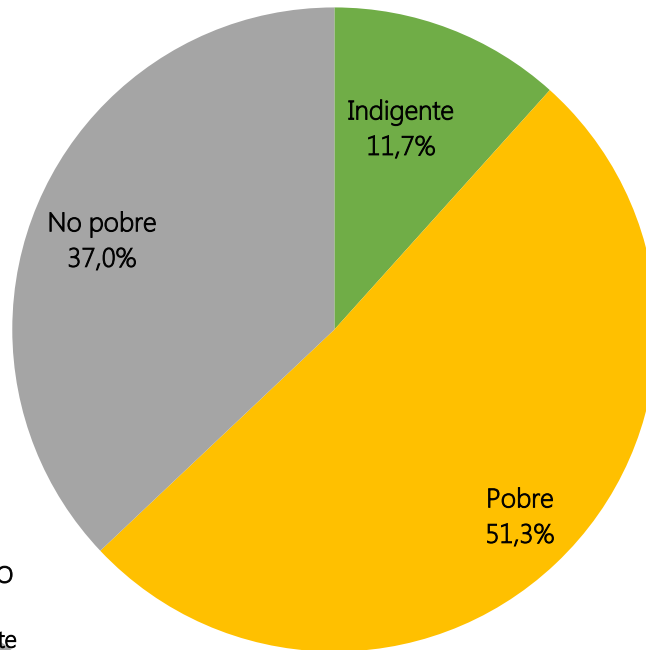
Si bien la cantidad de amas de casa que buscaron trabajo y efectivamente trabajaron es minoritaria, es destacable que el porcentaje duplica al de estudiantes bajo esa misma condición.

Esto podría dar cuenta de que su retiro del mercado de trabajo responde fundamentalmente a estrategias dinámicas vinculadas a la posibilidad de compatibilizar a nivel familiar tareas laborales y de reproducción del hogar.

(*) Si bien ambas variables no alcanzan a determinar de manera concluyente la situación de los y las jóvenes respecto del mercado de trabajo, constituyen un aporte para aproximarse a las tendencias en su comportamiento.

AMAS DE CASA: POBREZA E INDIGENCIA

Pobreza e indigencia

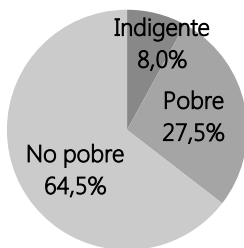


276.277 mujeres amas de casa jóvenes no alcanzan la canasta básica total

6 de cada 10 amas de casa se encuentran por debajo de la línea de pobreza

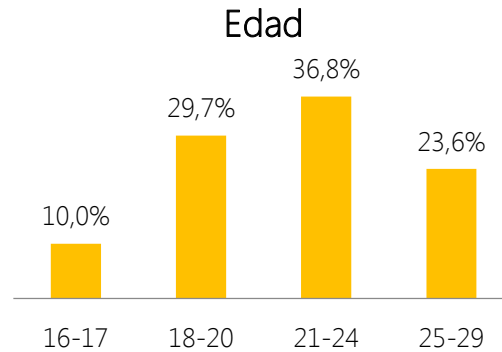
La indigencia en las amas de casa supera en 3 pp. la tasa urbana y la pobreza casi la duplica

Total urbano

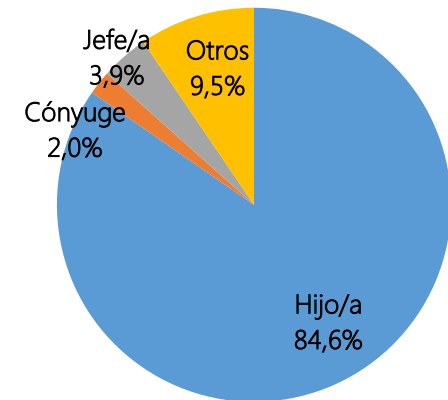


VARONES AMOS DE CASA

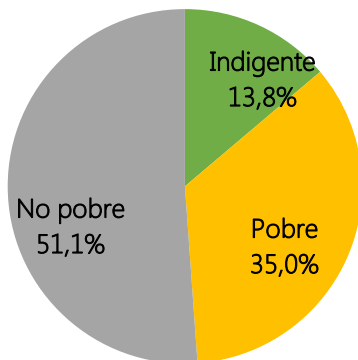
Los varones amos de casa presentan tendencias muy diferentes a las de las mujeres, que permiten pensar que se trata de jóvenes que no estudian ni trabajan y son identificados como amos de casa, sin que ello implique necesariamente que deban permanecer en el hogar para realizar tareas de cuidado y gestión.



Parentesco con el jefe/a de hogar



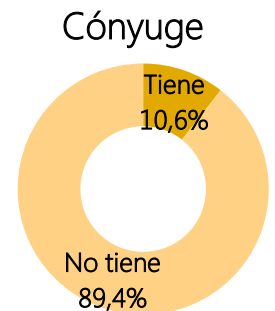
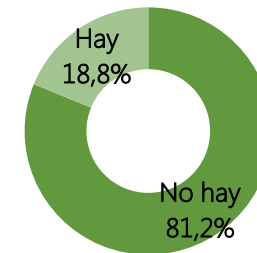
Pobreza e indigencia



En su gran mayoría tienen entre 18 y 24 años, son solteros, viven con sus padres, en hogares en que no hay niños, presentando un comportamiento marcadamente inverso al de las amas de casa mujeres.

Si bien la indigencia es mayor, la pobreza es marcadamente menor a la de las mujeres, aunque sigue superando la tasa urbana.

Menores de 12 años en el hogar



CONSIDERACIONES FINALES

La llamada «inactividad» es usualmente considerada como una población no vinculada al mundo del trabajo. No obstante se agrupan bajo ese universo diversas actividades que es fundamental visibilizar y analizar para reconocer las relaciones que existen entre ellas y el mercado laboral.

- Los/as **estudiantes** viven en su gran mayoría con sus madres y/o padres, y se observa que sus posibilidades de continuar estudiando se encuentran fortalecidas por el clima educativo y laboral del hogar de pertenencia: es más probable que los/as jóvenes extiendan su condición de estudiantes en hogares donde el jefe/a tuvo acceso a la universidad y/o se halla en relación de dependencia registrada. En este sentido, es fundamental el fortalecimiento del empleo registrado de los jefes de hogar como fomento a la inserción o continuidad educativa de los/as jóvenes, tanto como el apoyo a las trayectorias de aquellos que viven en hogares excluidos del esquema de protección social, considerando también el acceso a la cobertura de salud como un derecho a amparar.
- Las **amas de casa** realizan un trabajo no reconocido ni remunerado, que reviste una relevancia insoslayable para la reproducción del hogar y las trayectorias de vida de sus miembros. Sin embargo, sus derechos esenciales se ven altamente vulnerados: casi la mitad no finalizó la escuela secundaria, la mayoría no accede a cobertura médica ni supera la línea de pobreza, y viven en hogares que deben acudir a ayudas externas y endeudamiento, lo que refuerza aún más su dependencia económica. Por otra parte, la división sexual del trabajo se confirma incluso al interior de la categoría, donde los varones amos de casa presentan condiciones opuestas a las de las mujeres, que dan cuenta de una situación no necesariamente asociada a tareas domésticas. Si bien la ocupación de las mujeres en el hogar durante la juventud puede asociarse a un período de crianza, es estratégico reconocer las tareas de cuidado y gestión en su condición de trabajo y mejorar las condiciones en que desarrollan sus tareas y transitan su juventud, para que puedan proyectarse a futuro con autonomía y libertad de elección.

Tanto estudiantes como amas de casa son económicamente dependientes y sus decisiones se encuentran altamente incididas por el contexto del hogar en el que viven. Si bien, las condiciones de vida (acceso a educación y salud) e ingresos son notoriamente diferentes entre ambas poblaciones, ponen de manifiesto la importancia del apoyo de políticas públicas para la protección del marco en que realizan sus elecciones y proyectan su presente y futuro. En este sentido, es destacable la propuesta original del PROGRESAR (desarticulado durante el periodo 2015-2019), que apuntaba al alcance universal de un ingreso fijo para los y las jóvenes estudiantes de 18 a 24 años, considerando además la posibilidad de acudir a Centros de Primera Infancia en caso de que tengan hijos/as a cargo, lo que supondría un aporte esencial para aquellas/os que actualmente se dedican exclusivamente al cuidado y gestión del hogar.